

otro sin embargo el líquido presentaba coloración rosada debida a la presencia, comprobada por el microscopio, de glóbulos rojos.

Se inocularon cobayas, unos con 4 a 5 c. c. de este exudado (conteniendo en algunas experiencias más de 58.000 leucocitos por milímetro cúbico) otros con leucocitos obtenidos por centrifugación de la misma cantidad de exudado y diluidos en suero fisiológico.

En una experiencia, los leucocitos así obtenidos, habían sido puestos previamente a macerar en agua destilada.

Resultados: en algunos casos (4 experiencias) la inyección de leucocitos no produjo infección en los animales inoculados. El mismo resultado negativo con el exudado total cuando éste no contenía más que glóbulos blancos (3 experiencias) mientras que la inyección de un exudado sanguinolento infectaba siempre los cobayos inoculados.

Estos resultados fueron controlados por la inyección simultánea de sangre y de cerebro de los animales exantemáticos que habían servido para las experiencias y que se mostraban virulentos para los cobayos testigos.

En los casos en que los animales no habían reaccionado a las inyecciones de leucocitos o de exudado peritoneal y se investigó la inmunidad, contrajeron el tífus, demostrando

con ello que no podía tratarse de inmunidad natural contra la enfermedad.

Por otra parte las investigaciones de Arkwright y Baco, Kusama, Segal por centrifugación fraccionada de sangre citratada, tenderían a probar la conexión estrecha del virus con los hematoblastos o por lo menos que el virus posee el mismo peso específico que estos últimos.

La separación de los hematoblastos se efectúa de la manera siguiente:

La sangre se recoge en un volumen igual de solución de citrato sódico al 2 por 100 y de glicosa al 1 por 100 y centrifugada 5 a 7 minutos a 3.000 vueltas por minuto.

Se dejan los tubos 2 horas en la helera; enseguida el plasma que sobrenada y que tiene aspecto lechoso se decanta y centrifuga nuevamente durante cuarenta y cinco minutos a 6.000 vueltas por minuto; el examen microscópico demuestra entonces que, el sedimento está formado únicamente de hematoblastos y que el líquido amarillento que sobrenada no contiene ningún elemento figurado.

El plasma desembarazado por una centrifugación prolongada de la presencia de todo elemento figurado, se muestra sin virulencia (4 experiencias) aún a altas dosis (5 c. c.) mientras que la inoculación de los hematoblastos, invariablemen-